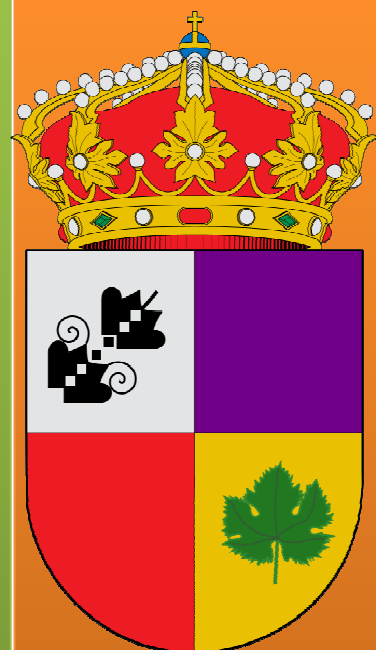


Marcial Moreno Pascual

Museo Municipal



2014

Contenido

Introducción.....	2
Casa lagarterana.....	2
El Portal.....	2
La Sala.....	4
La habitación.....	4
Sala de los Trajes.....	5
La troje.....	6
Biografía de Marcial Moreno Pascual.....	7
HORARIO.....	18

Introducción.

El Museo Municipal Marcial Moreno Pascual, está ubicado en una casa de labradores de principios del S. XX, de la que se ha respetado su antigua estructura, exceptuando la planta superior, en la que se ha subido la techumbre por exigencias de la obra que alberga, pero sin perder sus características de arquitectura popular.

Casa lagarterana.

El museo recrea una casa típica lagarterana:

Se accede por la llamada "**casapuerta**" a un patio (constituye en tránsito desde la calle a la vivienda) . El patio se conforma como si fuera el jardín de la casa, repleto de macetas con flores y en las zonas más oscuras con helechos, así como un pozo que antiguamente abastecía de agua a la casa.

En frente de la "casapuerta" se encuentra la **cocina**, con suelo empedrado y una gran chimenea. En la cocina se exhibe la cerámica destinada a uso culinario como los platos de los "gallos" y los "Cachueleros", jarras de vino, parras para el agua, bancos, calderillos, tajos... y demás utensilios culinarios.

La forma de ser y actuar de los antiguos habitantes de la villa se refleja en las dependencias de la casa. Tan originales y auténticas en su decoración.

El Portal

El Portal era siempre la primera habitación de la casa. Es una especie de distribuidor que de acceso a la Sala en su eje principal y al resto de habitaciones de la casa. Que se decora con gran exuberancia de cerámica en torno a una cantarera (hueco hecho especialmente para ubicar los cantaros) y otra cantarera decorada con jarras, vasos y demás

ornamentación. En el portal nos encontramos con gran cantidad de cerámica antigua, sobre todo de Talavera de la Reina, Puente del Arzobispo así como determinadas piezas de cerámica de Manises y de la Cartuja de Sevilla. Los platos de cerámica colgados en la pared, en forma de rueda uniéndose parejas de platos similares.

Nota: (Don Platón Páramo –gran amante del arte y coleccionista así como farmacéutico de Oropesa, queda deslumbrado por la antigua artesanía cerámica que se conservaba en los portales de Lagartera. Si ahondamos en la cerámica de Talavera durante el siglo XX, nada especial se aprecia al comienzo del siglo; la producción de cerámica en Talavera tenía los mismos tintes que había tenido en el XIX. Sin embargo, todo cambió cuando apareció el ceramista cordobés Enrique Guijo, en 1907, por Talavera, cautivando a Platón Páramo y a Ruiz de Luna con las piezas que cuece en los hornos de El Carmen, imitando las antiguas piezas de los alfares talaveranos. Para la recuperación de las antiguas piezas Platón Páramo busca piezas existentes en los portales de Lagartera, uno de los pocos lugares donde aun se conservaban. Enrique Guijo para reproducir cerámica al estilo antiguo en su fábrica, hizo que surgiera una sociedad que estaba formada por Ruiz de Luna, Platón Páramo y Juan Ramón Ginestal, denominada Ruiz de Luna, Guijo y Compañía).

Además de la artesanía en cerámica el portal del museo posee la “espetera”, manifestaciones artesanales traídas de Guadalupe que se remontan al s. XV y conservan viejos métodos de elaboración, con gran variedad de piezas de cobre; distintos tipos de cazos, calentadores, palmatorias, calderillos, braseros, almirez, chocolateras... colocados sobre una tabla de madera tallada, con clavos de forja especiales para esta utilidad.

Sobre los dinteles de las puertas se colocan “las porteras” rectángulos decorados con tela percal francés. Y sobre las puertas el llamado “pañomamo”, que no deja de ser un paño pero que se convierte en una gala de artesanía por el lucimiento de los bordados.

El que observa por primera vez el portal no puede dejar de asombrarse por su extraña decoración, pero a su vez admirar las antigüedades artesanas que se conservan en estas estancias. Se puede afirmar que los lagarteranos que viajaban por diferentes zonas para vender sus finos paños no dejaban de asombrarse de las diferentes manifestaciones artesanas, y así fueron seleccionando para sus portales verdaderas joyas de la artesanía nacional.

La Sala

La Sala es el espacio más privado de la casa, tiene un marcado carácter religioso. Este espacio se adorna igualmente de forma abigarrada, con cuadros de contenido religioso, laminas de santos, cornucopias, óleos, vidrios pintados, espejos con la paloma del espíritu santo se reparten por toda la habitación. Por supuesto no pueden faltar las arcas que sirven para guardar los trajes lagarteranos. Esta dependencia de la casa era utilizada de forma muy privada, para actos sociales de mucha relevancia, como podía ser la entrada en quinta de un hijo o vestir a una novia.

Desde el portal se accede a otras dependencias como la habitación y sala de los trajes.

La habitación.

Posee la típica "cama colgada", cuna, castillejo, banquillos de lucir (utilizados para el día de los difuntos con candelas para rezar en la iglesia) y desiguales vitrinas con juegos de cama y de cuna con deshilados y bordados que realizó una escuela de oficios en 1989.

Lo más sugerente de esta habitación es la "cama colgada". Se monta con dos banquillos y una tabla sobre la que posan un "jergón de paja" y dos colchones de lana. Los banquillos se tapan con una "delantera" y tres mantas con "picadas" de diferentes colores que cuelgan sobre ella. La colcha es adamascada y lleva tres claveles en los ángulos de los pies. El cielo de "pataratas" que remata con una colgadura de deshilo; un repostero en las pareces con escenas bíblicas y de la pasión de Cristo, y

la delantera, que cubre los dos banquillos, tiene los mismos motivos deshilados que el repostero con iconografía religiosa.

Todo el conjunto es utilizado para realizar los altares del Corpus, obra de las especialistas manos lagarteranas.

Frente a la habitación, y a través del portal se da paso a la sala de los trajes.

Sala de los Trajes.

Exposición de los trajes típicos de Lagartera. Lagartera conserva sus trajes típicos como uno de los mejores legados de sus antepasados, así posee una variación del traje para cada acto social o religioso que acontece en el municipio. En la sala podremos encontrar diferentes piezas del traje de trapillo, dos maniquí con el traje colorado tanto con camisa de ras como con jubón, otro con el traje de novia una vez "gobernada" así como mantellinas con las que se celebraba la ceremonia de la boda. Un traje de niño (de redondo fabricado con percal francés) dentro del castillejo. En cuanto al traje masculino nos encontramos así mismo un maniquí con traje de fiesta y diferentes piezas de camisones de novio.

Así mismo podemos contemplar la devanadera o bastidor y tablas para realizar flecos de varios tamaños.

En la planta baja, por último, nos encontramos con una sala de exposición de las labores de bordado lagarterano tan acreditadas a nivel nacional e internacional. Se exhiben deshilados y bordados en sábanas, mantelerías, toallas, pañomanos y una interesante colección e "Dechados" algunos de ellos datados en el S. XVII, que manifiestan la variedad de técnicas y la abundancia de motivos decorativos que poseían las labranderas en la antigüedad, y que gracias a la perseverancia, tesón, firmeza y delicadeza de la mujer lagarterana, se han mantenido hasta nuestros días.

La troje.

Pasando a la primera planta, que en el municipio corresponde a la troje, está dedicada exclusivamente a la **exposición del pintor lagarterano Marcial Moreno Pascual**. Esta es una exposición de arte costumbrista, ya que el pintor gustaba de reflejar en sus obras las tradiciones y costumbres de su pueblo.

Biografía de Marcial Moreno Pascual

MARCIAL MORENO PASCUAL nace en Lagartera el 28 de septiembre de 1911. Es hijo de José Moreno (tío José el tabernero) y Eugenia Pascual. Fue un matrimonio muy fértil, pues llegaron a tener 11 hijos. Marcial fue el sexto.

Marcial Moreno apuntaba maneras de artista ya desde pequeño, ya que con cinco años de edad moldeaba estatuillas de santos y vírgenes que tanto admiraba el cura del pueblo.

Asistió a la escuela municipal, sin gran provecho, porque, mejor que las cuentas, la gramática o la escritura, se le daba pintar en cualquier papel que hallaba en la mano.

Cuando era pequeño su padre le mandaba a cuidar los cerdos de su pequeña finca en renta, éste descuidaba la vara de pastor porque se dedicaba a hacer con un palote figurillas en el suelo. Pronto pidió a su padre cuaderno y lápiz que lleno de casas, árboles, perros y gentes del pueblo. Pero la escasa economía familiar no daba para eso y siguió guardando cerdos y ovejas y trillando en verano como sus hermanos mayores en el monte Téllez donde el padre estaba de rentero.

Seguía en su casa la oposición de su padre a que se quedaría haciendo dibujos, pues lo consideraba un parásito, que bajo el pretexto de la pintura, huía de trabajar.

En 1924, cuando Marcial tan sólo tenía 12 años faltaban meses para cumplir 13, estuvo en una boda lagarterana. Al finalizar los festejos vividos por el niño todo lo repitió en su casa, pintando en un muro del solano de su casa la boda completa. (matizando el cura, la novia, el novio, hamayeras con todas sus indumentarias ... el baile de las manzanas...). Finalizada dicha boda todo el pueblo supo que el hijo del tabernero había reproducido con gran acierto la boda en la pared del solano de su casa. Los primeros en contemplar la obra del muchacho

fueron el Cura, el médico y el Secretario, quedando sorprendidos por aquel milagro.

Desde entonces, el tabernero no pudo dominar a los muchos que subían al solano, comenzando a ver a su hijo no como un perezoso como hasta ese momento, sino como un predestinado a la pintura.

Ahora bien nos remontaremos al atractivo que este municipio tuvo para los pintores de la época. Durante el primer tercio del siglo XX Lagartera se convirtió en un referente para la generación del 98. La generación del 98 estaba obsesivamente preocupada por lo que se llamó "el problema español" (perdida de las últimas colonias españolas y el final del declive español iniciado en el S. XVII), y de esta manera descubrieron la belleza del sobrio paisaje castellano, en su búsqueda del alma nacional, de lo español y de lo castizo encontraron en Lagartera un referente para la pintura y la fotografía. Con motivo de la visita que realizó en marzo de 1912 el pintor valenciano Joaquín Sorolla a la localidad de Lagartera, por indicación de Platón Páramo, para pintar los cuadros del panel sobre costumbres de España que le ha encargado el hispanista norteamericano Archer Milton Huntington, para la Hispanic Society of America, contribuyó a la promoción de la cultura y las costumbres de Lagartera. A partir de esa época Lagartera es visitada por numerosos artistas.

A partir de la boda de 1924, cuando se comienza a hablar de Marcial Moreno, llegaron a Lagartera los hermanos Zubiaurre, que inevitablemente visitaron el solano de la casa de Marcial y pretendieron llevarse al niño a Madrid, pero no accediendo su padre por no quedarse sin hijo.

Los Zubiaurre hicieron varios trabajos en el pueblo como varios retratos y el "Hombre de la sandía" que se reproduce en la Lotería de 1960.



En 1928 pintaba en el municipio también Eduardo Chicharro, después de que en marzo hubiera dejado la academia de Roma. Desarrolló un lienzo, que titula "Lagarteranas", que está en el Museo de Bellas Artes de Nueva York desde 1943. También reproducido en la Lotería nacional 1960.



Por casualidades Chicharro y Benlliure coinciden en Lagartera y juntos visitan el solano del joven pintor. Quedando ambos admirados de que un muchacho sin cultura pictórica pueda hacer lo que hace.

En ese tiempo también visita Lagartera el gran pintor valenciano Amadeo Roca Gisbert. Dejando numerosas obras pues residió mucho tiempo en Lagartera. Destacando "Fabriciana", a las "costureras" (que se encuentra en la Diputación Provincial de Valencia) y "lagareteranos" (desaparecido) con el que obtuvo medalla de plata en 1933 en el Salón de Artistas Franceses de París.



En 1927 llega a Lagartera una Comisión del Ministerio de Hacienda, para confeccionar un catastro urbano de la villa. Integran la comisión dos arquitectos y un aparejador. El aparejador Don Alberto Garriga es un catalán amante del arte.

Fue inevitable su paso por el solano de Marcial, porque fueron informados del arte del hijo del tabernero. Quedan admirados del arte de los barros y dibujos del joven. El Sr. Garriga propuso al tío José llevarse al muchacho a Madrid, pero el padre no quería desprenderse del muchacho, aunque como él decía "no me vale para nada en casa".

El Sr. Garriga vuelve repetidas veces al solano para examinar una y otra vez los dibujos y hacer preguntas a Marcial. El Sr. Garriga comprendía cada vez menos aquel fenómeno que tenía delante e insistía al padre el llevarse al muchacho.

El tío José cedió al fin tras una conversación telefónica con el señor Garriga, y Marcial parte a Madrid con 16 años de edad junto a su padre, su tío Julián y el secretario. Esta es la primera vez que tomaba un tren.

Como un pardillo, Marcial vivió en Madrid en el barrio aristocrático de Argüelles, integrado como un miembro más de la familia Garriga que lo mantiene, lo viste y lo educa. Fue entonces cuando conoce el museo del Padro que visita siempre que tiene tiempo.

Don Alberto se moviliza y lleva a Marcial al estudio-taller de Victorio Macho, en el mismo barrio. Victorio Macho dice que ha oído hablar de muchos niños prodigio que después no valen para nada pero insiste el Sr. Garriga que por lo menos vea los dibujos y el escultor al admirarlos cambia de opinión. Marcial permanece en el taller tres meses y en este tiempo se sabe que hace un retrato a la esposa de Victorio Macho y que aprende el vaciado y el paso del barro a la escayola.

Frecuentaba el taller de Victorio Macho el pintor Eugenio Hermoso, donde conoció al lagarterano y entre Victorio Macho y Eugenio Hermoso convencen al chico que se decida y que se dedique a la pintura.

El médico de Lagartera, el Sr. Garriga, así como Victorio Macho y Eugenio Hermoso gestionan de la Diputación de Toledo una pensión para Marcial para que no tenga que dejar la pintura. Generosamente la Diputación le concede una pensión de 2.500 pesetas que agradeció mucho el lagarterano.

De esta manera entra Marcial de la mano del Sr. Garriga en el círculo artístico más relevante del momento nacional.

En 1930 marcha becado a París donde conoce el museo del Louvre, Versalles y otros museos franceses.

En 1932 expone sus dibujos en la casa de Toledo de Madrid, un crítico de arte que ha visitado la exposición se pone en contacto con un reportero de la voz y le dice:

Vaya usted a la Casa de Toledo y presenciará un caso extraordinario. Se trata de un muchacho natural de Lagartera, que dibuja maravillosamente

y que empezó siendo pastor sin haber visto un cuadro en su vida. Expone allí 80 dibujos de gentes de su pueblo.

En 1933 se decide a colgar dos cuadros en el XIII Salón de Otoño. No tenía dinero para ello y fue el Sr. Garriga quién le resolvió el problema.

Estos salones fueron creados en 1920 por la Asociación de pintores y escultores, que pretendían dar paso a pintores y escultores noveles que no podían presentarse a exposiciones nacionales o privadas por falta de nombre.

El lagarterano presenta **“Ofrenda de boda”** y **“Descanso al atardecer”**, dos obras que fueron valoradas por los críticos de arte causando admiración, y todos ellos comentan que aún no hace tres años este artista era un pastor toledano, que no sabía leer ni escribir.

Ofrenda de boda recoge la tradición de las bodas lagarteranas. En el cuadro sale una Jamayera. La novia al casarse llevaba cuatro jamayeras, que eran sus acompañantes. En aquella época también llevaban los padrinos pero tenían más importancia las jamayeras.

Aparte de estas jamayeras que le acompañaban a la boda tenía otras que salían a avisar de la boda 15 días antes y una semana antes. Una semana antes de la boda las jamayeras llevaban el Jato (la muda del novio), el Rico (dulces) al cura y al mozocono (monaguillo mayor), y un regalo a la madre del novio y a las hermanas si el novio tenía hermanas.

Con estas obras acude al también llamado Salón de otoño de Paris, donde también es valorado por los críticos.

No hay constancia de que fuera al XIV Salón, pero se cree que fue con **“Humo de Lagartera”**

En 1934 acude a la exposición nacional de pintura con dos oleos **“Con flores a María”** y **“Humo de Lagartera”**.

A finales de 1934 tuvo lugar otra exposición donde el lagarterano presenta **“Con flores a María”** y **“Compuesta y sin novio”**.

En la Gaceta de Bellas Artes publican del cuadro “compuesta y sin novio” que ratifica su gran sensibilidad, que en muy poco tiempo ha sabido colocarse en un puesto preeminente. Su juventud y su talento le han de llevar muy lejos, pues tiene condiciones y cualidades de un gran pintor. Su cuadro es un gran acierto de color, de expresión y de sentimiento, además está dibujado correctamente y las telas tienen el valor justo del tejido y la pureza justa de los tonos vivos y cálidos. Añadían que nadie sabe las dificultades con que este pintor lagarterano desempeña su labor artística, y ello no debe silenciarse por los que sabemos y conocemos sus dificultades, para apreciar mejor sus méritos.

Estos lienzos disputaron los primeros premios, no obtuvieron ningún galardón alguno pero elevaron el nombre del pintor a una gran estimación.

1935 En el XV Salón de Otoño presenta **“La del pañuelo”** y **“Mi lagarterana”**. **“La del pañuelo”** le valió al pintor el título de socio de Mérito en el Salón.

Para celebrar el XXV aniversario de la Asociación de Pintores y Escultores, el Salón de primavera abrió sus puertas en el Palacio de Cristal donde Marcial presenta **“si cantas, te convidamos”**.

De este cuadro se publica en la Gaceta de Bellas Artes que Marcial Moreno Pascual, el joven pintor lagarterano, cada día más seguro de sí y de su arte, y que avanza seguro y firme, aunque despacio, en su carrera artística. Lejos ha de llegar este mozo humilde y sencillo, lleno de vocación y entusiasmo y con indudables condiciones y capacidad, que muestra en cada obra que nunca pasa inadvertida.

En el año 1935 se hizo un homenaje importante al pintor, por la Asociación General de Ayudantes de Ingeniería y Arquitectura, al que acudieron personalidades del momento, como Manuel Luxán (Jefe Superior del Catastro), José Francés (académico y crítico de arte), el Presidente y el Secretario de la Asociación de Pintores y Escultores, el Diputado a Cortes Sr. Lamamié de Clairac, el Presidente de la Diputación de Toledo, el pintor Llorens, el Alcalde de Lagartera y varias personas del pueblo, vestidos con el traje típico, y el evento fue reflejado en periódicos de la época como la Gaceta de Bellas Artes, el periódico El Heraldo de Madrid, el ABC y El Siglo Futuro.

“VISPERAS DE BODA”. 1936. Permanece en el Museo de Marcial Moreno Pascual

Asegurada la pensión de la diputación de Toledo, Marcial viene al pueblo para terminar el lienzo que ya tenía empezado. Se vuelca en pintar este cuadro de tres metros de ancho por dos de alto. Este cuadro recuerda aquél cuadro que pinto en 1924 de la boda de Tomás y Manuela.

Este cuadro se cuelga en la Sala de Exposición Nacional de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Retiro. El presidente de la República, Don Manuel Azaña que inauguró la Exposición queda impresionado con el cuadro, y dice que sea cual sea el veredicto del jurado sería de su agrado que se hiciera una mención honorífica de este cuadro.

Pero en plena Exposición estalla la Guerra Civil. Marcial permanece unos días en Madrid y luego vuelve a Lagartera. En agosto de 1936 la población fue ocupada por el Ejército de África y el pintor se alista voluntario en la Primera Bandera de Falange. Más tarde fue hospitalizado dedicándose a restaurar algunos cuadros del despacho del director del Hospital. Luego pasó a la Fábrica de Armas, donde hizo el proyecto para los murales de la capilla.

Terminada la guerra Marcial recupera “Vísperas de boda” en la Embajada de Bélgica, pues toda la Exposición de junio quedó dispersada y no se sabía el paradero de muchos lienzos.

Después de la Guerra volvió a presentarse a las exposiciones. Vivió entre el pueblo y la capital. Cuando estaba en Madrid lo hacía en una humilde habitación de la casa de tía Anastasia, una lagarterana que admitía a sus paisanos como huéspedes.

En 1941 presenta en La Exposición de Bellas Artes tres cuadros **"Humo de Lagartera"**, **"Manzana de Castilla"** y **"Si cantas, te convidamos"**, pero esta vez los críticos de los periódicos más importantes hacen una leve alusión a los lienzos del lagarterano.

"LA VENDIMIA" 1944 Permanece en el Museo de Marcial Moreno Pascual

Lo envía a la Exposición de Bellas Artes de 1944, tuvo los honores de salir en el No-Do.

En este cuadro llevan puesto el traje de faena. La mujer está tapada con el guardapiés para no pasar frío. Llevan una chambra (camisa blanca) y gorguera blanca (chaleco blanco).

Recogen el típico ambiente de la recogida de la aceituna.

Con una pensión de La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, recorrió España visitando museos. Con otra beca recorre Italia, donde fue recibido por su Santidad el Papa Pío XII. De este encuentro dice Marcial que fue la impresión más fuerte de su vida.

"LA CONFIRMACIÓN DE CANDELEDA" 1945 Permanece en el Museo de Marcial Moreno Pascual

Lo envía a la Exposición de Bellas Artes de 1945.

Sobre este cuadro un crítico del periódico el Pueblo, refiriéndose a ésta obra pública: el pintor va paso a paso conquistando un puesto muy digno de atención en la pintura joven de nuestros días. Moreno Pascual-añade-tiene en esta obra presentada un concepto orquestal de color, una grave

preocupación por el dibujo, y ha logrado, con amor y romántico interés, que sus figuras tengan la expresión que la composición requiere.

Se publicó otro artículo en el ABC donde dicen que Moreno Pascual presenta una composición donde recoge un típico ambiente.

Con este cuadro compite Marcial por el primer premio pero queda en segundo lugar.

En 1950 en la Exposición Nacional consigue el primer premio con **"Agua del arroyo Zarzal"** y consigue una beca para Londres, pero lo cambia con un compañero, pues éste tenía mujer e hijos y le quedaba más cerca, por una beca a Nueva York (gran error porque hubiera seguido su gran carrera en Europa y a día de hoy sería más conocido Nacionalmente).

En Estados Unidos se casa con Frieda Rummel (nacida en Turquía, hija del embajador Alemán y madre francesa).

Marcial estableció su estudio en Brooklyn, a los dos años de estar en Nueva York recibe el encargo de decorar el mural del Presbiterio de la Milagrosa en la Séptima Avenida. Lo hace con el cuadro de **"La Coronación de la Virgen"** durante este trabajo Salvador Dalí quiso saludar a Marcial y ver la evolución de su obra pero Marcial no quiso que viera el trabajo sin estar terminado y no quiso recibirle. En este cuadro en la parte baja del mural pintó el pueblo de Lagartera.

A partir de aquí se especializa en retratos, género del que fue maestro. Trabajó con multitud de encargos entre ellos el del retrato de tres nietas del pintor francés Matisse. Destacan también "El niño de la calabaza" y "la Verata", donados ambos a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando como reconocimiento de la beca concedida, aún permanecen allí.

En octubre de 1981 se le hace un homenaje en el Huésped del Sevillano, aquí en Lagartera donde se le nombra hijo predilecto del pueblo.

Decidió hacer su casa en Lagartera para seguir trabajando aquí, en una finca heredada de sus padres. Pero Marcial no llegó a estrenar su casa. Ocurrió su muerte en diciembre de 1983 a causa de un asalto en su domicilio y la consecuente agresión física. Aunque no muere en el momento no llega a recuperarse de las los traumas físicas y mentales, por lo que fallece.

Referencias: Marcial Moreno Pascual de Julián García Sánchez M-37.600-1995

Entre otros destacan los cuadros: "Víspera de Boda" y "Judas Carriote" o "Sábado de Gloria", expuestos en distintas Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, ambos recibieron sendas menciones especiales. También se encuentran expuestos otros óleos y dibujos de carboncillo, todos ellos de muy bella factura.

HORARIO

HORARIO SEPTIEMBRE - JUNIO

MARTES A VIERNES: DE 10:00 A 14:00 y DE 16:00 A 18:00.

SÁBADOS Y DOMINGOS: DE 10:00 A 14:00.

FESTIVOS: LLAMAR PARA RESERVAR VISITA.

HORARIO JULIO Y AGOSTO

MARTES A VIERNES: DE 10:00 A 14:00

SÁBADOS Y DOMINGOS: DE 10:00 A 14:00

FESTIVOS: LLAMAR PARA RESERVAR VISITA.

**TODOS LOS LUNES, Y LAS TARDES DE JULIO Y AGOSTO
PERMANECERÁ CERRAD**

Bibliografía:

Marcial Moreno Pascual, García Sánchez Julián. Deposito Legal. M – 37.600.1995
Lagartera una gran historia. Ayuntamiento de Lagartera.
Deposito Legal. M – 4805-2010.